

II. LAS INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE EN LA RAYA DE PORTUGAL

P R E S E N T A C I O N

El Grupo de Trabajo "K" (Transportes) ha estudiado durante el presente curso la situación de las infraestructuras de transportes que enlazan Portugal con el resto de Europa, ya que se considera que estas infraestructuras tendrían una gran importancia en el supuesto de que en caso de conflicto Europa Occidental hubiera de ser abastecida desde la costa atlántica portuguesa, por su mayor proximidad al continente americano. Se han presentado tres ponencias que abordan distintos aspectos del problema: "Las redes de transporte entre la Península Ibérica y el resto de Europa", presentada por D. Víctor Sánchez Blanco, "Las vías de comunicación en Portugal", presentada por D. Ricardo Fortún Sanz y "La Política común de infraestructuras de transporte", presentada por D. Rafael Izquierdo de Bartolomé. En la primera de estas ponencias se examinó el conjunto de las vías terrestres, ferrocarriles y carreteras que enlazan los países ibéricos con el resto de Europa. La segunda ponencia presentó con mayor detalle las redes de carreteras y ferrocarriles en Portugal y sus enlaces con las redes españolas. Finalmente, la tercera ponencia sirvió para presentar el punto de vista de las Comunidades Europeas, respecto a la integración de las redes nacionales en una red de interés europeo y los desarrollos previsibles en este sentido.

Del análisis realizado en las ponencias, podrían señalarse algunas ideas que permitan situar el estado actual de las comunicaciones en el área estudiada. Las redes de transporte de los diversos países han atendido, hasta la fecha, principalmente las necesidades de transporte interior y mucho menos la de los internacionales. A ello se han de añadir, en el caso

que nos ocupa, las dificultades topográficas presentes en gran parte de la Península, para comprender el hecho de que el número de pasos fronterizos adecuados entre Portugal y España, o entre Francia y España sea reducido, y que los tráficos se concentren en unos pocos puntos de paso, presentándose frecuentemente problemas de congestión. Ahora bien, desde la integración de los dos países ibéricos en la Comunidad Económica Europea, este problema ha dejado de ser simplemente un asunto nacional para pasar a ser algo que concierne a la CE. En efecto, entre los objetivos de la Comunidad, se encuentra en lugar destacado el de mejorar la accesibilidad desde el corazón de la Comunidad a los países situados en la periferia, como es el caso de España, y con mayor razón el de Portugal.

En consecuencia, la situación actual de las infraestructuras de transportes que enlazan la Península Ibérica con el resto de Europa, no puede considerarse como adecuada, teniendo en cuenta los tráficos internacionales actuales y mucho menos considerando el incremento de los mismos que se está ya produciendo tras el ingreso de España y Portugal en la CE. Sin embargo, existen en este momento razones para pensar que a través de iniciativas tanto nacionales como comunitarias, la situación puede mejorar en un plazo relativamente breve.

En cuanto a la red de carreteras ha de señalarse la necesidad de potenciar algunos de los enlaces existentes, hoy escasamente aprovechados. Entre España y Portugal sería preciso mejorar los enlaces septentrionales, que unidos a una mejora del corredor cantábrico permitirían una conexión del norte de la Península con el resto de Europa. El enlace a través de Alcañices en la provincia de Zamora es el más cercano a la zona de Oporto, y hoy es poco utilizado por su mal estado, que convendría corregir como alternativa al paso de Fuentes de Oñoro. Finalmente, el paso de Ayamonte, actualmente en proceso de mejora con la construcción de un nuevo puente, servirá para abrir una vía adecuada en la parte sur. En cuanto a los enlaces pirenaicos, la saturación de los dos situados en los extremos de la cordillera aconsejan continuar los trabajos de mejora de otros enlaces como los de Somport y Puigcerdá.

En cuanto a la red ferroviaria se destaca sobre todo el problema del diferente ancho de vía que supone una dificultad en las comunicaciones ferroviarias península-resto de Europa, que requieren soluciones nuevas para que se produzca una real integración de nuestras redes ferroviarias.

Otras redes de transporte cuya integración, en una red europea, puede ser necesaria son las de oleoductos y gaseoductos. Mientras en esta última

parece que la conexión de las redes nacionales con la europea puede producirse en breve, en el caso de las redes de oleoductos, sus trazados atienden sobre todo necesidades nacionales.

Finalmente, hay que mencionar el hecho de que las mayores facilidades al tráfico internacional por vía terrestre pueden tener una gran importancia en el desarrollo de los sistemas portuarios y que en el futuro será necesaria una mayor coordinación entre los puertos de los dos países ibéricos entre sí y con otros puertos europeos.

EL PRESIDENTE DEL GRUPO DE TRABAJO.

Victor Sánchez Blanco.